

LECTURAS

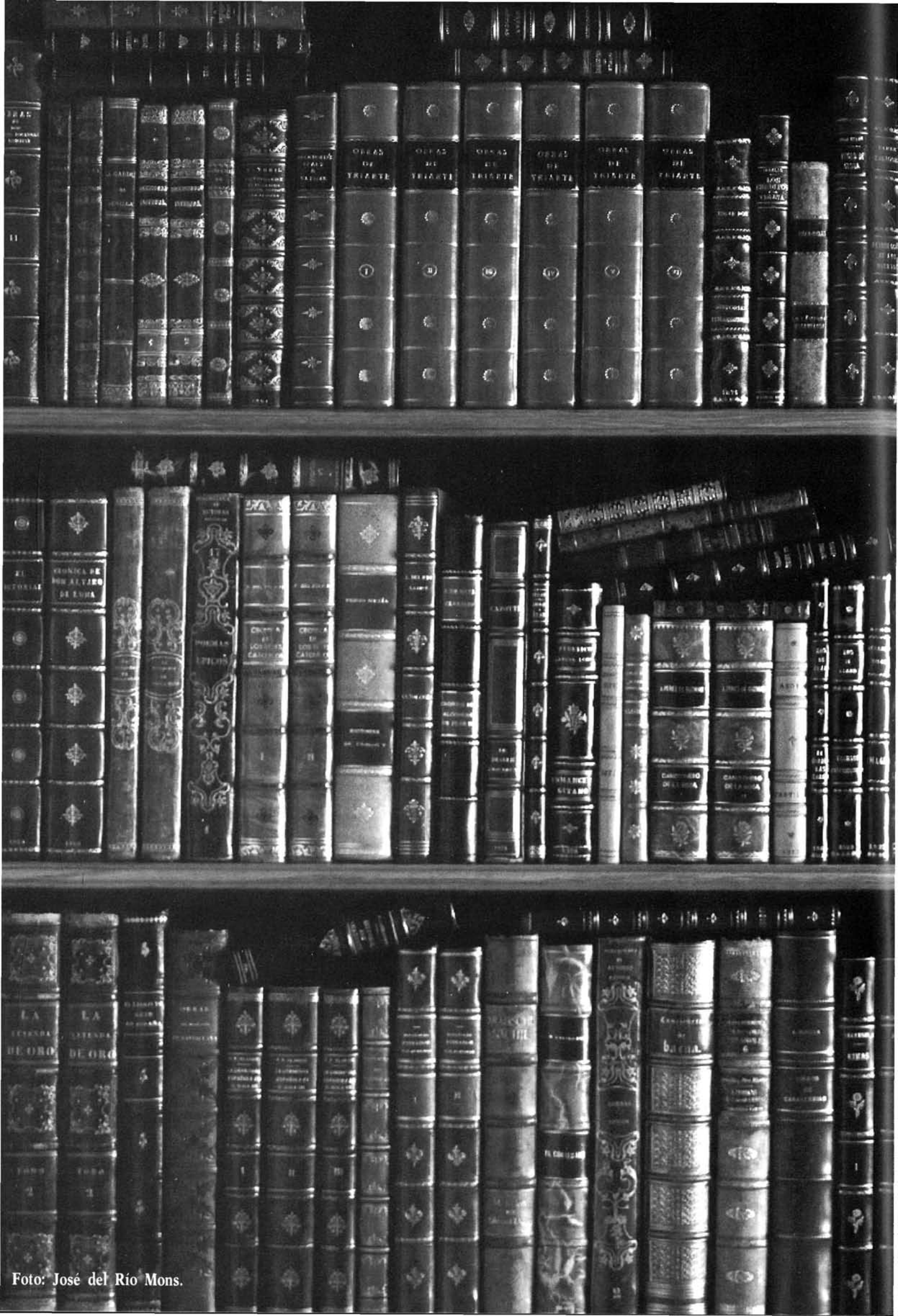


Foto: José del Río Mons.

Montale: un poeta en su siglo*

Cuando Eugenio Montale recibió el Premio Nobel de Literatura, el 12 de diciembre de 1975, leyó su discurso titulado: *¿Es todavía posible la poesía?* En él manifestaba su estupor por haber sido premiado por realizar un trabajo «inútil». Parte de su discurso fue la exaltación de esa inutilidad. «En el mundo hay un amplio espacio para lo inútil, y es más, uno de los peligros de nuestro tiempo es esa mercantilización de lo inútil a la cual es sensible, sobre todo, la gente muy joven». El autor de *Huesos de sepia* afirmaba haber escrito poesías, un producto absolutamente inútil pero no nocivo (al menos casi nunca), «y éste es uno de sus títulos de nobleza». Montale así quería subrayar el carácter no mercantilista de este género literario. Para él, la poesía era el único arte que había resistido a las mercantilización: «todas las artes visuales están democratizándose. El arte es producción de objetos de consumo, para usar y tirarse, en espera de un nuevo mundo en el cual el hombre logre liberarse de todo, incluso de la propia conciencia (...). Sobre este fondo tan sombrío de la actual civilización del bienestar, también las artes tienden a confundirse, a perder su identidad. Las comunicaciones de masa, la radio y, sobre todo, la televisión han tratado, no sin éxito, de anular toda posibilidad de soledad y reflexión». ¿Por qué el hombre civilizado, por qué el hombre que había alcanzado su *status* más alto de educación y cultura a lo largo de un siglo XX especialmente cruel, sentía horror de sí mismo? Montale no acierta a responder a esta pregunta, pues la poesía, el poeta, no da respuestas, sino que enumera las preguntas. Montale ponía en sobreaviso de la cada vez mayor dictadura del

tiempo, «el tiempo se vuelve más veloz, obras de hace pocos años parecen «pasadas» y la necesidad que tiene el artista de hacerse escuchar, antes o después se convierte en necesidad espasmódica de lo actual, de lo inmediato». De ahí que la verdadera esencia íntima del arte esté siendo sustituida por el «espectáculo», una exhibición «no necesariamente teatral, a la cual concurren los rudimentos de todas las artes y que efectúa una especie de masaje psíquico en el espectador, oyente o lector que fuere. El *deus ex machina* de este nuevo amontonamiento es el director». El autor, el creador, para Eugenio Montale, estaba pasando a un segundo plano, dejando sitio a este nuevo personaje, el del director, no inédito en la historia de la cultura pero cuyo papel ahora adquiriría una presencia relevante. Director, marchante, agente literario, podríamos añadir hoy, «su finalidad no es sólo coordinar los montajes escénicos, sino proporcionar intenciones a obras que no las tienen o que tenían otras. Hay en todo esto una gran esterilidad, una inmensa desconfianza en la vida».

Un arte que es fruto de la soledad, del pensamiento, del individuo, del silencio, de lo inútil, ¿podría sobrevivir en esta sociedad tan agresiva? El poeta italiano nos prevenía de los traidores, de aquellos que se ponían al paso de los nuevos tiempos, de quienes convertían a la poesía en algo acústico y visual, en «un terremoto verbal con muchos epicentros». También salía al paso de aquella poesía escrita «para ser gritada en una plaza ante una multitud entusiasta. Esto ocurre sobre todo en los países donde hay regímenes autoritarios vigentes». Montale hablaba de una «cohabitación» de poesías, una de las cuales era de «consumo inmediato», mientras que la otra podía dormir «sus sueños tranquila».

¿Podrá sobrevivir la poesía en el universo de los medios de comunicación de masas?, volvía a interrogarse el autor de *Satura*, «si es la que rechaza con horror el término de producción, la que surge casi por milagro y parece embalsamar toda una época y toda una situación lingüística y cultural, entonces es menester decir que no hay muerte posible para la poesía». La gran lírica podía, para Montale, morir, renacer, «pero siempre

* De la poesía. Traducción de Francisc Peruja. Pre-Textos. 1995 Valencia.